11. La dominación oligárquica

El café con leche es una infusión pero, aunque parezca extraño, fue también el nombre que tuvo la dominación oligárquica en Brasil, que se refería a la alternancia en el poder de los grupos dominantes de San Pablo y Minas Gerais. En América Latina, el orden oligárquico se extendió entre 1880 y 1930 aproximadamente. Fue un orden político excluyente de las mayorías, cerrado y verticalista, y tuvo diversas características en cada uno de los países. Había elecciones y también partidos políticos, pero estos no eran como los partidos modernos, sino que se basaban en redes familiares. El linaje, la tradición, la raza, el ocio eran valores de los grupos dominantes de la época. El clientelismo constituía una práctica muy común. Fue la época de la economía primario exportadora y del liberalismo. También, los años de la inmigración europea, particularmente en Argentina, Brasil y Uruguay, durante la década de 1880.

Hacia 1880 prácticamente todos los países de América Latina habían logrado conformar sus Estados, los cuales, a excepción de Uruguay, Costa Rica y Paraguay, tuvieron como rasgo la dominación oligárquica. Si bien a menudo el concepto de oligarquía es utilizado para definir a una clase social, resulta más exacto si lo empleamos para definir un tipo de orden político. El régimen oligárquico fue una forma de dominación política que, aun basándose en principios de la democracia liberal, excluyó a las mayorías, e implementó prácticas paternalistas y de apelación a la violencia estructural y represiva. Las premisas del positivismo que estaban en auge en la época sirvieron de argumento para la exclusión de las mayorías de la población. Según los dirigentes que asumían estas premisas, la política era algo reservado a las minorías ilustradas, que estaban *naturalmente* dotadas para ejercer funciones superiores. El racismo fue una práctica recurrente.

Ansaldi y Giordano sostienen que uno de los elementos que favoreció la consolidación del régimen oligárquico fue la hacienda. La relación semiservil que existía dentro de esta unidad productiva, que sujetaba a los campesinos bajo distintos mecanismos, así como la dominación cultural y política intrínseca a esta relación, generaron condiciones favorables para el orden oligárquico. Las haciendas surgieron a comienzos del siglo XVII y ocuparon vastos espacios del territorio americano: desde México hasta

¿Sabías que... hubo países que no tuvieron dominación oligárquica, como Cuba, Uruguay, Costa Rica y Paraguay?

el noroeste argentino y Chile central, especialmente en las áreas andinas. Sin bien el régimen oligárquico fue común para muchos países, Cuba, Costa Rica, Paraguay y Uruguay (también Honduras, Nicaragua y Panamá, Haití y República Dominicana) constituyeron la excepción, por diferentes razones. En Cuba, por su independencia tardía. En Paraguay, como ha demostrado Lorena Soler, no hubo grandes latifundios ni haciendas que favorecieran este tipo de orden político. En Uruguay, predominó la estancia como unidad productiva, cuyos contenidos capitalistas, en cuanto al papel desempeñado por el capital y las formas de organización del trabajo, generaron un marco más favorable para el desarrollo del régimen democrático. Además hubo un proceso de modernización muy temprana del Estado, a partir de las reformas de José Batlle y Ordóñez (1903-1907 y 1911-1915) y Claudio Williman (1907-1911), que ampliaron los derechos de ciudadanía social. En Costa Rica sucedió algo similar a lo que ocurrió en Uruguay: hubo reformas liberales y sociales.

El régimen oligárquico fue una red de dominación que se tendía verticalmente entre grupos de alcance nacional, regional, provincial o estadual o departamental, y local. Para entender cómo era el mecanismo, tomemos el ejemplo de Brasil, que tan gráficamente describió Boris Fausto. Había tres núcleos de poder. En la base estaban los *coronéis*, que controlaban a la población rural de un área determinada. En un nivel intermedio se encontraban los grupos dominantes a nivel estadual, que formaban entre sí la federación de coroneles. Y en la cima de esta estructura se ubica-

Cronología

1830
Empieza la dominación oligárquica en Chile. En 1933 se dicta la nueva Constitución de Diego Portales, con un fuerte carácter centralista.

1876
Se inicia el gobierno de Porfirio Díaz en México y comienza el régimen oligárquico.

1880
Arranca el gobierno de Julio Argentino Roca en Argentina. En el añó 1962, con la batalla de Pavón, se termina de unificar el territorio argentino y Mitre es elegido presidente.

1886
Se dicta una nueva Constitución en Colombia, que fija la República unitaria.

1889
Empieza en Brasil la República Velha y la política del *café com leite*.

1895
Se desencadena la revolución

ba el gobierno federal, producto de una alianza entre los grupos de los Estados más importantes, San Pablo (productor de café) y Minas Gerais (productor de café y bienes derivados de la ganadería). Ambos Estados se alternaban en el poder, y de ahí que este período en Brasil se llamó la "política del *café com leite*", o bien, usando el término formal, la República Velha. La burguesía cafetalera brasileña era la que concentraba el mayor poder económico y también el poder político. Aunque con matices, podemos decir que, para reconocer a los grupos que ejercían el poder político, es importante identificar quiénes poseían las principales actividades económicas de cada país o estaban vinculados a ellas, excluyendo, obviamente, a los sectores populares.

"El régimen de Porfirio Díaz [en México] no es una democracia. El sufragio es enteramente ficticio. Las elecciones, sistemáticamente ganadas por las autoridades en el poder, [son] la legitimación a posteriori de un poder conquistado por otros medios."
François-Xavier Guerra, historiador

El clientelismo fue la forma predominante en la política de la época. Pero es necesario hacer una salvedad al respecto. Si bien el concepto de clientelismo es muy común a la hora de hablar de las democracias de los siglos XX y XXI, sería incorrecto pensar que nos referimos a las mismas cosas. ¿Por qué? Una primera diferencia es que el orden oligárquico define un régimen político cuyo opuesto es la democracia. Y una segunda diferencia importante radica en que los partidos políticos dentro del régimen oligárquico de entonces eran distintos a los de las democracias modernas. Se trataba de partidos basados en criterios como el lazo familiar, el linaje, la pertenencia a ciertos grupos y élites. Es decir, no eran partidos modernos, de masas, con prácticas democráticas inter-

liberal en Ecuador con la figura de Eloy Alfaro, quien es nombrado presidente constitucional.
Se inicia el gobierno de Nicolás de Piérola en Perú, que inaugura la "República Aristocrática".

1898
Comienza el gobierno autoritario de Manuel Estrada Cabrera y se abre el período oligárquico en Guatemala.
Se inicia el gobierno de Tomás Regalado en El Salvador y comienza el período oligárquico.

1899
Se produce la guerra civil con triunfo liberal en Bolivia. Desplazamiento de la capital de Sucre a La Paz, pasaje de la minería de la plata al estaño. Se inicia el gobierno de José Manuel Pando.

nas y con lógicas de vinculación respecto de lo público basadas en el principio de ciudadanía. El clientelismo del régimen oligárquico se caracterizó por ser una relación asimétrica, en la cual existía un intercambio de apoyo político por beneficios privados, y estaba fundada en la autoridad personal del "patrón". Era a la vez una relación pragmática que servía para articular el orden político. El clientelismo tuvo distintas figuras según los países: coroneles, caciques y gamonales, entre otros.

El período de la dominación oligárquica coincidió con la fase primario exportadora, en la cual los países de América Latina se insertaban en el mercado capitalista mundial como productores de materias primas y consumidores de productos manufacturados, situación que marcaba una relación de dependencia. Esto no fue igual en todos los casos. Cardoso y Faletto sostienen que se puede dividir a los países en economías con control nacional del sistema productivo y economías de enclave.

Las primeras eran aquellas en las cuales los grupos locales podían mantener el control de la producción económica, es decir, definir qué y cómo se producía. Eso suponía establecer un tipo específico de relaciones entre los grupos sociales locales que además pudiera garantizar el pacto con las potencias del mercado capitalista mundial, a las que se iba a exportar. Esto fue más fácil de lograr en países que durante la colonia se habían organizado en torno a una economía con base agrícola. Hubo economías con control nacional del sistema productivo en Argentina, Brasil, Uruguay, Colombia.

La densidad demográfica no era igual a la de ahora

La densidad demográfica de los países en 1850 no era como la conocemos hoy. México y Brasil sí eran los países más poblados. Pero Argentina, por ejemplo, tenía una población que representaba el 3,5% del total de América Latina y estaba por debajo de Cuba (3,8%), Chile (4,1%) y Bolivia (4,4%). Para el año 2000 los datos se invirtieron: Argentina tuvo un 37% de densidad poblacional, mientras que Cuba llegó al 11,2%; Chile al 15,2% y Bolivia al 8,3%.

Las economías de enclave se dieron en aquellos países en los cuales los grupos económicos no pudieron mantener el control

Poder central o poderes locales, cuestiones en tensión

Ansaldi y Giordano proponen dividir los países según cómo se resolvió la tensión entre la centralización y la descentralización del poder político: a) primacía temprana del poder central: Chile (1830-1925); b) debilitamiento de los poderes provinciales y locales, y fortalecimiento del poder central: México (1876-1910) y Argentina (1880-1916); c) reforzamiento del poder central a causa y a pesar de los poderes locales: Brasil (1889-1930); d) gran descentralización, con fuerte peso de los poderes locales como centros de poder: Colombia (1886-1948), Ecuador (1895-1925), Perú (1895-1919) y Bolivia (1899-1935); e) centralización del poder con Estado y economías poco diversificadas: Guatemala y El Salvador (1898-1931).

del sistema productivo. En estos casos hubo una inversión directa sobre las actividades primarias controladas desde afuera, y los grupos locales no podían tomar decisiones ni controlar la producción económica. Esto sucedió especialmente en países que, durante la colonia, fueron economías de explotación minera o regiones marginales en la economía de la época. Hubo dos tipos de economías de enclave: plantación o minera. Existieron economías de enclave en México, Perú, Chile y América Central. El caso de Bolivia merece una atención especial porque si bien la minería, primero de la plata y luego del estaño, estuvo en manos de propietarios locales, funcionaba como una economía de enclave.

El período primario exportador significó un gran desarrollo económico y los principales productos de exportación variaron según los países. En Chile se dio un importante desarrollo del salitre primero y luego del cobre y el trigo; en Argentina, de la lana y la agricultura; en Perú, del guano y el azúcar; en Brasil, Colombia, Venezuela y algunos países de Centroamérica, del café y otros productos agrícolas; en México, de la minería de la plata, del azúcar y el henequén. El tendido del ferrocarril fue muy importante para el desarrollo económico porque permitía unir distintos puntos de los territorios nacionales. Hubo también un considerable crecimiento demográfico en las principales ciudades y los puertos. El consumo interno aumentó. En algunos países se produjo

cierto crecimiento industrial, especialmente en áreas alimenticias y textiles, lo que se llama "industria liviana". En definitiva, todo este proceso de cambios ejerció un impacto social muy importante y a principios del siglo XX empezó a entrar en tensión con el régimen oligárquico excluyente.

En pocas palabras

El orden oligárquico se extendió entre circa 1880-1930 y fue un régimen político excluyente y verticalista, opuesto a las democracias.

12. La crisis de la dominación oligárquica

A comienzos del siglo XX los regímenes oligárquicos comenzaron a entrar en crisis. El orden cerrado que había excluido a las mayorías de la población estaba siendo cuestionado. Distintos grupos sociales, capas medias, intelectuales, obreros, campesinos, que habían estado marginados hasta entonces, comenzaron a presionar por una mayor inclusión en la vida social y política. Como señaló Patricia Funes, habiéndose ya definido el perímetro de los Estados de América Latina, aparecía la preocupación por definir el volumen de la nación. Hubo diversos proyectos políticos de distintos signos. En algunos casos las alternativas políticas fueron de carácter más radical y terminaron en una revolución social; en otros, el cambio vino por la vía de la reforma. Más tarde o más temprano, ese régimen de dominación entraba en su fase terminal.

Existe cierta creencia instalada en que la crisis económica de 1930 marcó el fin de los regímenes oligárquicos en América Latina. Sin embargo, mirado con atención, esto no fue así en todos los países. De hecho, el único caso en donde la crisis de 1930 coincidió con el fin del régimen fue Brasil, cuando una revolución política terminó con la República Velha. En algunos países, el final de la dominación oligárquica ocurrió más temprano y por la vía revolucionaria, como en México, en 1910. En cambio, en la mayoría de los casos, la ruptura fue más gradual. En Argentina se produjo por la vía reformista, luego de aprobarse la Ley Sáenz Peña de 1912, que proclamó el voto universal secreto y obligatorio. Este no fue totalmente universal, ya que quedaban excluidos las mujeres, los extranjeros y los habitantes de los territorios nacionales. En otros casos, la democracia llegó más tarde. En Bolivia fue producto de una revolución social en 1952; en Chile, Perú y Ecuador se produjo en los años sesenta, cuando sendas reformas en la estructura de la tierra agraria terminaron por desmantelar el sistema de haciendas.

Aunque la disolución definitiva del orden oligárquico pudo haber llegado más tarde, en todos los países, durante las primeras décadas del siglo XX, las cosas habían empezado a cambiar. Hechos como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la Revolu-

¿Sabías que... el primer país que terminó con el régimen oligárquico fue México, mediante una revolución social, en 1910?

ción Soviética de 1917, la Crisis de Wall Street de 1929 y los fascismos europeos de los años treinta y cuarenta comenzaron a ser leídos en una clave común. Parecía quedar demostrado que el paradigma liberal entraba en una etapa de crisis irreversible. En América Latina esto coincidió con el cuestionamiento a este desfasaje entre principios democráticos y prácticas excluyentes, que había caracterizado al régimen anterior. Los principios democráticos empezaban a ser revisados a través de un prisma antiliberal, nacionalista y, en algunos casos, antiimperialista, toda vez que ese liberalismo había significado la exclusión política. La propia dinámica del desarrollo capitalista del modelo primario exportador, es decir, la consolidación de un mercado interno, la ampliación del Estado, el crecimiento de las ciudades, el desarrollo de algunas industrias, el auge y expansión de las actividades mineras –en donde hubo–, había dado forma a nuevos sujetos políticos: campesinos, obreros, mujeres, militares y sectores medios. Todos ellos poco a poco comenzaron a poner en cuestión el régimen y surgieron las más diversas experiencias políticas, especialmente desde la década de 1920.

La década del veinte fue la de la creación de los partidos comunistas de América Latina. Luego de la Revolución Rusa y el llamado a la formación de los partidos comunistas por parte del Primer Congreso de la Tercera Internacional, más tarde o más temprano se formaron los partidos. Hubo experiencias políticas novedosas,

Cronología

1904
En los Estados Unidos se emite el Corolario Roosevelt, que establece que si un país americano amenaza o pone en peligro derechos o propiedades de ciudadanos americanos, el gobierno de los Estados Unidos debe intervenir. En la práctica esto abre paso a la intervención en los países de América Latina y el Caribe.

1910
Estalla la Revolución Mexicana.

1912
Se firma la Ley Sáenz Peña en Argentina, que proclama el voto universal secreto y obligatorio.

1914
Inicio de la Primera Guerra Mundial, que termina en 1918.

1917
Se produce la Revolución Rusa.

1918
Surge el movimiento reformista en Córdoba, de gran impacto en América Latina.

1922
Se inicia la Italia fascista de Benito Mussolini.

1926
Intervención de los Estados Unidos en Nicaragua.

El debate entre Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui

El debate peruano entre Mariátegui, fundador del Partido Socialista Peruano (PSP), y Haya de la Torre, creador del APRA, fue clave para la izquierda latinoamericana. Ambos entendían que en Perú coexistían elementos del feudalismo y el imperialismo. Pero no coincidían en el diagnóstico sobre las transformaciones del país. Para Haya de la Torre el cambio podía estar liderado por los sectores medios. Mariátegui entendía que debía lograrse con una alianza obrero-campesina, y tal vez con la participación de ciertos intelectuales progresistas, pero excluyendo a la burguesía, bajo el liderazgo del proletariado. Mientras que para Mariátegui había que realizar una revolución socialista, Haya de la Torre entendía que la lucha fundamental era contra el imperialismo y, por tanto, el cambio podía ser más gradual. Aun concretando una revolución, esta no tenía que ser necesariamente de carácter socialista.

como la creación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) por parte de Víctor Raúl Haya de la Torre en Perú, que generó grandes debates en la izquierda latinoamericana, en especial con su compatriota José Carlos Mariátegui y otra figura relevante, el cubano Antonio Mella. Existieron también experiencias políticas de extrema derecha, como los integralistas brasileños a comienzos de la década de 1930. Fueron los años de las vanguardias culturales, como la *Semana de Arte Moderna* de 1922 y el surgimiento del modernismo, de gran importancia intelectual y cultural, y de los movimientos estudiantiles. En Argentina, el

---

1929
Se produce la crisis de Wall Street.

1930
Revolución política en Brasil. Gobierno de Getúlio Vargas (1930-1945/1951-1954).
Comienza la dictadura de Rafael Trujillo en República Dominicana.

1931
Empieza la dictadura de Jorge Ubico en Guatemala.

1933
Dictadura de Jorge Ubico en Guatemala e inicio de la Alemania nazi de Adolf Hitler.

1934
Gobierno de Lázaro Cárdenas en México.

1935
Comienza la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez en El Salvador.

1936
Se inician la dictadura autocrática de Tiburcio Carías Andino en Honduras y la de Francisco Franco en España.

1937
Empieza la dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua.

movimiento reformista universitario de 1918 en Córdoba consiguió la reforma de los estatutos universitarios, que incorporó la autonomía universitaria y el gobierno tripartito igualitario con presencia estudiantil, entre otras ventajas. Este movimiento tuvo una gran repercusión a escala continental y algunos de sus protagonistas se convirtieron en actores políticos clave.

El *movimiento reformista* en América Latina, una escuela política

El movimiento reformista tuvo un alcance latinoamericano y fue una escuela política, en la cual se formaron futuros líderes, como Víctor Raúl Haya de la Torre en Perú y Fidel Castro en Cuba. Entre septiembre y octubre de 1921 se celebró el Congreso Internacional de Estudiantes, en cuyo documento sostenían la "condena a todas las tendencias imperialistas y de hegemonía y todos los hechos de conquista territorial y todos los atropellos de fuerza".

Los militares, por izquierdas o por derechas, fueron un actor relevante: en Brasil, los *tenentes* liderados por Luiz Carlos Prestes; en Chile, el militar de la aviación Marmaduke Grove, quien instaló la breve República socialista (que duró solo trece días); en Bolivia, el período del socialismo militar, con políticas económicas reformistas y nacionalistas; en Ecuador, los jóvenes oficiales que encabezaron las luchas antioligárquicas en la llamada "Revolución Juliana", de 1925. Pero hubo otros militares que, por derechas, intentaron poner freno a los procesos de cambio social que estaban en curso. En Argentina el golpe de Estado de 1930, encabezado por José Félix Uriburu, inició el período denominado la "Década Infame" (1930-1943), caracterizado por el fraude político. El golpe fue contra el gobierno de Hipólito Yrigoyen (1916-1922/1928-1930), quien representaba a un partido reformista relativamente nuevo, la Unión Cívica Radical (UCR). Con Yrigoyen era la primera vez que se ponía en práctica la Ley Sáenz Peña a nivel nacional. De características similares, Arturo Alessandri (1920-1924/1925) llevó adelante en Chile un gobierno con orientación reformista y antioligárquico.

Hubo otras experiencias, tan distintas como novedosas. En México, Lázaro Cárdenas (1934-1940) iniciaba el primer gobierno populista de Latinoamérica, con políticas favorables hacia el

movimiento obrero y campesino, y una idea importante sobre la soberanía económica y nacional. En Brasil, Getúlio Vargas, uno de los líderes de la revolución política de 1930, que terminó con la República Velha, iniciaba cambios importantes para la sociedad brasileña. Aunque de aparición más tardía, debe sumarse el gobierno de Juan Domingo Perón en Argentina. En Chile hubo una experiencia tan relevante como inédita: la coalición conformada por las izquierdas y el centro político, el Frente Popular (FP), que gobernó entre 1938 y 1947. Esto fue un antecedente de la creación de la Unidad Popular (UP), que llegó al poder mucho después, en 1970. Surgieron también manifestaciones y revueltas lideradas tanto por el movimiento obrero como por los campesinos. En Colombia el Partido Liberal (PL) llegó al gobierno de la mano de Alfonso López Pumarejo (1934-1938/1942-1945), quien realizó algunas reformas importantes, como la agraria. En este contexto apareció la figura del líder Jorge Eliécer Gaitán, que representaba a los intereses populares, especialmente al movimiento campesino. Fue asesinado el 9 de abril de 1948, lo que provocó una gran movilización popular en su apoyo conocida como "El Bogotazo".

"Este movimiento es nacional y antiimperialista. Mantenemos la bandera de libertad para Nicaragua y para toda Hispanoamérica. Por lo demás en el terreno social, este movimiento es popular."
Augusto César Sandino, 1927

Estos años fueron escenario de violencia. En 1926 se produjo la intervención de los Estados Unidos a Nicaragua, que fue resistida por el líder revolucionario y antiimperialista César Augusto Sandino. El salvadoreño Agustín Farabundo Martí se sumó a la lucha por Nicaragua y se convirtió en líder revolucionario en su país. La violencia estuvo presente en Uruguay, considerado como un país de una larga estabilidad democrática, con la dictadura de Gabriel Terra (1933-1938) y el levantamiento armado contra la dictadura, que se conoció como "Revolución de Enero", en 1935. El golpe de 1930 en Argentina, la destitución de José María Velasco Ibarra mediante un golpe de Estado en Ecuador (1934-1935), la instauración de las dictaduras autocráticas de Jorge Ubico (Guatemala), Tiburcio Carías Andino (Honduras), Anastasio Somoza (Nicaragua), Maximiliano Hernández Martínez (El Salvador) y Rafael Tru-

jillo (República Dominicana) reflejaron el clima de la época. Además, cuatro países en América Latina fueron a la guerra: Perú y Colombia (1932-1933) y Paraguay y Bolivia (1932-1935). Esta última tuvo consecuencias paradojales y determinantes en lo que resta del siglo, a ambos lados de la frontera: fue el antecedente mediato e insoslayable de la Revolución Bolivariana y de la instauración de la larguísima dictadura del stronismo en Paraguay. Pero también hubo insurrecciones populares, como la de 1932, llevada a cabo por el APRA en Trujillo, Perú, y la campesina, apoyada por el Partido Comunista Salvadoreño (PCS), en El Salvador; la insurrección que destituyó a la dictadura de Gerardo Machado (1925-1933) en Cuba, y la comunista, con apoyo de la Tercera Internacional, en Brasil (1935).

En pocas palabras

La crisis del Estado oligárquico no necesariamente coincidió con la crisis económica de 1930; hubo procesos de ruptura más tempranos y más tardíos.